

Los Reyes, acompañados por la Princesa de Asturias, presidieron la tradicional celebración en el Palacio Real de Madrid

PASCUA MILITAR 2026





Los Reyes escuchan el Himno Nacional a su llegada al patio de la Armería del Palacio Real, acompañados de la Princesa de Asturias, la ministra de Defensa, el ministro del Interior y el jefe de Estado Mayor de la Defensa.



El Rey, acompañado del JEMAD, pasa revista a la formación de honores de la Guardia Real, compuesta por tropas a pie y a caballo.

QUIERO que mis primeras palabras sean de reconocimiento, de orgullo y de gratitud hacia todos los miembros de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil, del Centro Nacional de Inteligencia y todo el personal civil dedicado a la defensa». El Rey iniciaba así su mensaje ante las autoridades y comisiones que el pasado 6 de enero se dieron cita en el Palacio Real de Madrid para celebrar la tradicional festividad de la Pascua Militar.

Acompañado por la Reina Letizia y la Princesa Leonor, el Rey remarcó en su discurso la complejidad del actual entorno estratégico: «El año 2025, con sus múltiples conflictos bélicos, crisis y tragedias humanitarias, nos deja una sensación creciente de amenaza; una amenaza que llega al corazón de Europa». Esta situación, añadió el jefe del Estado, «vuelve a evidenciar cuán necesario es tener unas Fuerzas Armadas con un alto grado de formación y adiestramiento, una probada capacidad de adaptación y bien equipadas y pertrechadas: unos recursos humanos y materiales que estén a la altura de los desafíos».

Al hacer referencia a los despliegues de militares españoles en el exterior, apuntó que «la presencia constante en tantos escenarios y nuestro compromiso con la seguridad internacional, con el multilateralismo y, en definitiva, con el orden global basado en normas, no serían posibles sin la preparación que tanto prestigio nos ha dado y nos da en el mundo».

Felipe VI también destacó la presencia de la Princesa de Asturias, que asistía por tercera vez a la Pascua Militar, en esta ocasión ataviada, al igual que su padre, con el uniforme azul del Ejército del Aire y del Espacio, donde continúa su formación castrense como alférez alumna y piloto militar. El monarca se dirigió directamente a su hija para subrayar el valor de esa experiencia: «Tus vivencias de estos últimos años te están ayudando a comprender y a asumir, en toda su plenitud, el compromiso y el sentido del deber, que son la brújula moral de la vida militar».

Margarita Robles puso en valor el compromiso del ejército con la seguridad en un momento de incertidumbre internacional. «Nuestro compromiso, y muy especialmente de nuestras Fuerzas Armadas a estos fines, es total, tanto en el

ámbito de la Unión Europea como de la OTAN y Naciones Unidas».

«España cree firmemente en el multilateralismo, somos un socio serio, responsable, fiable y comprometido en los marcos internacionales a los que pertenecemos, en defensa de la paz, la seguridad y los valores democráticos», señaló la ministra, quien recalcó el compromiso de España «con la defensa de los valores reconocidos en la Constitución, en la Declaración de Derechos Humanos y en el pleno respeto al ordenamiento jurídico internacional, fuera de cuyo marco no hay actuaciones legítimas posibles».

ORIGEN EN EL SIGLO XVIII

La Pascua Militar tiene una tradición de 244 años —aunque no se ha celebrado de continuo durante todo ese tiempo— y se remonta al reinado de Carlos III, quien la instituyó en 1782 «como expresión de júbilo» por la recuperación de la isla de Menorca, que había caído en poder de los ingleses con motivo de la Guerra de Sucesión española. El monarca ilustrado dictó una real cédula por la que estableció que cada año, tanto él mismo en palacio como los virreyes, capitanes generales,

Robles puso en valor el compromiso del ejército con la seguridad de España en un momento de incertidumbre internacional

gobernadores y comandantes militares acudiesen a saludar a sus subordinados inmediatos —hasta alcanzar en cascada a la totalidad de las guarniciones— y les transmitieran la felicitación real.

La fecha instituida fue la de la festividad de la Epifanía del Señor, rememorando que el 6 de enero comenzó el ataque definitivo al castillo de San Felipe, donde se habían refugiado los ingleses. La celebración de la Pascua Militar decayó con el tiempo y se recuperó hace 50 años, tras la llegada a la jefatura del Estado del Rey Juan Carlos I. Desde entonces, constituye un solemne acto castrense con el que se inicia el año militar.

Los actos de la Pascua de 2026 comenzaron al mediodía con la llegada de los Reyes y la Princesa de Asturias a la plaza de la Almudena. Allí fueron recibidos por la ministra de Defensa, en ausencia del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, quien se había desplazado a París para participar en una reunión de la Coalición de Voluntarios por Ucrania, junto a mandatarios de 34 países.

A continuación, ya en la plaza de la Armería, les saludaron el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska; el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Teodoro López Calderón, y el jefe del Cuarto Militar, teniente general Eduardo Diz Monje. Tras los honores de ordenanza, Don Felipe pasó revista a la formación de la Guardia Real, acompañado del JEMAD y el jefe del Cuarto Militar.

Finalizada la revista, Sus Majestades y Su Alteza Real se dirigieron por la escalera de Embajadores a la Saleta de Gasparini, donde recibieron el saludo de las distintas comisiones. La del Órgano Central y Estado Mayor de la Defensa, encabezada por el JEMAD, estuvo precedida por la secretaria de Estado de Defensa, Amparo Valcarce; la secretaria de Estado directora del Centro Nacional de Inteligencia, Esperanza Casteleiro; la subsecretaria, Adoración Mateos, el secretario general de Política de Defensa, almirante Juan Francisco Martínez Núñez, y el secretario general del CNI, Luis García Terán.

Seguidamente, cumplieron a Sus Majestades representantes de las Reales y

Militares Órdenes de San Fernando y San Hermenegildo —presididas por su Gran Canciller, el general del aire Miguel Ángel Villarroya—; del Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire y del Espacio, con sus respectivos jefes de Estado Mayor al frente: general de ejército Amador Enseñat (JEME), almirante general Antonio Piñeiro (AJEMA) y general del aire Francisco Branco (JEMA); de la Guardia Civil, presidida por su directora general, Mercedes González, y de la Hermandad de Veteranos, con el almirante Santiago Bolívar al frente. Cerraron los saludos tres de los oficiales generales de mayor edad.

Acto seguido, las citadas autoridades ocuparon sus puestos en el Salón del Trono. Don Felipe impuso condecoraciones a una veintena de militares y guardias civiles que se hicieron acreedores de ellas durante el año vencido y, a continuación, tomó la palabra la ministra de Defensa.

DISCURSO DE LA MINISTRA

Margarita Robles expuso un balance de las vicisitudes del año anterior y avanzó las líneas de acción que se desarrollarán en 2026. Enfatizó que España continuará apoyando a Ucrania en lo que precise ante

la «ilegal invasión» por parte de Rusia, que «violó todas las normas del Derecho Internacional y Humanitario». En ese sentido, reclamó una «paz justa y duradera, cuyos términos solo pueden ser decididos por el pueblo ucraniano».

También pidió una paz «firme y estable» en Gaza, y aludió a las labores llevadas a cabo por el Ejército del Aire y del Espacio para lanzar ayuda humanitaria sobre la Franja y las aeroevacuaciones de niños gazatíes enfermos.

La titular de Defensa repasó las misiones en el exterior, donde actualmente están desplegados casi 4.000 militares, como la de Líbano, cuyo mandato finaliza este 2026 y en la que figuran casi 700 españoles. También puso de relieve «el liderazgo y el éxito de la Armada» en la lucha contra la piratería en el marco de la misión europea Atalanta, y avanzó que España mandará la misión de la OTAN en Irak en el periodo 2026-2027.

«Quiero resaltar que nuestras Fuerzas Armadas contribuyen de forma muy significativa al despliegue de la presencia aliada en el flanco Este», dijo Robles. «Ejercemos de nación marco en Eslovaquia con más de 800 efectivos del Ejército de Tierra»,



La secretaria de Estado de Defensa cumplimenta a Sus Majestades en la Saleta de Gasparini, donde recibieron el saludo de los representantes de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil.

PASCUA MILITAR 2026

añadió, antes de mencionar otros despliegues en Letonia, Rumanía y Turquía.

Además, resaltó la participación de la Armada en las agrupaciones navales permanentes de la OTAN y del Ejército del Aire y del Espacio en la policía aérea sobre el Báltico, «en estos momentos de especial dificultad, con constantes violaciones del espacio aéreo de países de la Alianza Atlántica por parte de aviones y drones rusos». En estas misiones, dijo, los medios desplegados por España «han contribuido a una eficaz labor de disuasión».

«Que este gran país que es España siga siendo un referente de compromiso. Somos un socio serio, responsable, fiable y comprometido en los marcos internacionales», tanto en el ámbito de la UE como de la OTAN y la ONU. «No damos lecciones a nadie, pero tampoco las aceptamos en este compromiso que España tiene» con la seguridad internacional, aseguró, y recordó que más de 175 militares españoles han muerto en estas misiones en las últimas cuatro décadas. «Su ejemplo nos inspira y nos obliga a mantener vivos los valores que presidieron su actuación».

Entre los servicios prestados por las Fuerzas Armadas en 2025, la ministra mencionó las labores de reconstrucción de las localidades arrasadas por la DANA, donde los ejércitos «estuvieron desde el primer momento»; los «devastadores incendios» del pasado verano y las inundaciones en Aragón. «Los militares han demostrado profesionalidad, entrega y vocación de servicio», enfatizó Robles.

También mencionó algunos hitos celebrados el año pasado, entre ellos los 20 años de la Unidad Militar de Emergencias: «La UME, con el apoyo conjunto de todas las Fuerzas Armadas, se ha consolidado como una unidad esencial en la respuesta a las emergencias», merecedora del «apoyo y reconocimiento de la sociedad española».

La ministra indicó que, en 2025, España ha alcanzado ya el 2 por 100 del PIB en inversiones para seguridad y defensa,

cumpliendo el compromiso adquirido con la OTAN en la Cumbre de Gales de 2014, y resaltó el Plan Industrial y Tecnológico para la Seguridad y la Defensa aprobado por el Gobierno, «esencial instrumento para reforzar nuestra autonomía estratégica, fortalecer nuestra industria nacional competitiva, moderna, resiliente y creadora de empleo a lo largo de toda la geografía nacional».

Como ejemplos de esa estrategia de vertebración territorial de la industria de defensa, Margarita Robles citó la gran base logística del Ejército de Tierra que se construye en Córdoba, el centro de experimentación CETEDEX del INTA, en Jaén, el acuartelamiento de Monte la Reina (Zamora) y el proyecto de inteligencia artificial militar Numant-IA, en Soria. En relación con la política de personal, la ministra de

la Princesa Leonor. Señaló que la Heredera al Trono conoce «de primera mano los valores de esfuerzo, dedicación, respeto y una clara vocación de servicio a España» de los hombres y mujeres que componen las Fuerzas Armadas y que ella es de la generación de los que «abordan un futuro no exento de dificultades», pero que tienen la «dedicación» y el «servicio» como bandera. «Es como se logra la mayor dedicación personal, en la vida militar o civil», afirmó la ministra.

Además, dedicó unas palabras a las mujeres y a los valores que las representan, con una mención especial a «aquellas que trabajan por la paz, la convivencia y un mundo más igual y justo». «Sin mujeres no habrá paz ni convivencia en el mundo, tenemos la obligación de trabajar por las grandes transformaciones que permitan sociedades democráticas justas e igualitarias», indicó Robles.

MENSAJE DEL REY

Felipe VI aludió al comienzo de su discurso a la formación militar de la Princesa Leonor, junto a los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas: «Formándote con ellos, conociéndoles bien y sintiéndote integrada en la vida castrense es como mejor servirás, ya como oficial y Heredera de la Corona; ya en el futuro, como Mando Supremo, cuando seas llamada a sucederme en la Jefatura del Estado».

El Rey tuvo un recuerdo especial para los militares desplegados fuera de España en fechas tan señaladas. «Gracias por vuestra profesionalidad y eficaz desempeño para asegurar el cumplimiento de vuestras misiones», afirmó, destacando su contribución a «buscar y mantener la paz y la estabilidad en un tiempo geoestratégico tan complejo como el que vivimos».

Felipe VI remarcó la importancia de las inversiones y la cooperación internacional. En ese sentido, valoró las iniciativas adoptadas por la Unión Europea para aumentar la inversión común en defensa y los acuerdos alcanzados en la Alianza Atlántica para garantizar los recursos necesarios a largo



Don Felipe impuso un total de veinte condecoraciones a personal de los diferentes cuerpos y empleos militares.

Defensa se comprometió a seguir avanzando este año «en la mejora de las condiciones laborales, medidas de conciliación y apoyo a la movilidad geográfica» de los militares. Entre los proyectos en materia de armamento y material, mencionó la prevista llegada a Canarias de los primeros Eurofighter del programa Halcón, la recepción de los primeros aviones de vigilancia marítima, la entrega a la Armada del submarino S-82, la incorporación del helicóptero antisubmarino NH-60R y la entrega de una cantidad importante de vehículos blindados 8x8.

En la última parte de su discurso Margarita Robles se dirigió especialmente a



La ministra de Defensa expuso ante el Rey las actividades llevadas a cabo en 2025 y los proyectos para el nuevo año.

plazo. «El esfuerzo compartido debe tener continuidad», señaló, subrayando el papel de la industria de defensa y la incorporación de tecnologías emergentes como la inteligencia artificial y los sistemas no tripulados. A su juicio, estos avances son «un poderoso motor de transformación» para asegurar «una disuasión creíble» y la operatividad en todos los dominios.

El monarca repasó los principales despliegues internacionales de España, entre ellos el refuerzo del flanco Este de la OTAN en Letonia, Eslovaquia y Rumanía, así como la participación en la operación *Persistent Effort*, las agrupaciones navales permanentes y el despliegue del Grupo de Combate Expedicionario *Dédalo*. También destacó la misión de la ONU en el Líbano, que afronta su último año, y la labor de los observadores —militares y guardias civiles— en Colombia.

En el ámbito europeo, recordó la presencia española en Bosnia-Herzegovina, Somalia, República Centroafricana y Mozambique, así como la operación Atalanta contra la piratería en el Índico. A ello sumó la continuidad de las misiones en Irak y el apoyo a Ucrania, «formando militares y proporcionando medios para su defensa». En varios de estos

escenarios, subrayó el Rey, participan también efectivos de la Guardia Civil.

Junto a la proyección exterior, Felipe VI puso el acento en el apoyo a la población en situaciones de emergencia. Recordó las tareas de reconstrucción tras la DANA en Valencia de 2024, la actuación frente a los incendios forestales del pasado verano —con más de 400.000 hectáreas arrasadas— y el papel clave de la Unidad Militar de Emergencias en estas situaciones.

La ministra de Defensa destacó la labor de la UME y su presencia en las emergencias desde el primer momento, tanto incendios como inundaciones

El discurso incluyó un repaso a las principales efemérides militares recientes y las que se van a celebrar en 2026, como el 25º aniversario del Mando de Transmisiones del Ejército de Tierra, los 80 años de la Fuerza de Medidas contra Minas de la Armada o el centenario del vuelo del Plus Ultra, que abrirá la conmemoración de los grandes hitos de la aviación española.

En el tramo final de su mensaje, el Rey rindió homenaje a quienes dieron su vida en acto de servicio. «La Reina y la Princesa se unen a mí en el reconocimiento a su memoria imperecedera y en el abrazo a sus familiares, amigos y compañeros», afirmó.

Finalizó sus palabras con un «¡Viva España!», que fue respondido por todos los presentes con un «¡Viva el Rey!». A continuación, los Reyes y la Princesa de Asturias abandonaron el Salón del Trono para dirigirse a la Saleta Teniers y departir con las autoridades durante unos minutos, antes de acceder al Salón de Columnas, donde se reunieron con el personal comisionado en un acto social que puso el colofón a los actos de la Pascua Militar 2026.

Víctor Hernández
Fotos: Pepe Díaz y Pool EFE